



La religión en la lengua (Parte 2)

(“¿Qué diablos pasa aquí?” / “¡Santísima Madre de Dios!” / “Este lugar huele a diablos.”)

Los santos en la lengua

La tradición católica involucra un especial respeto por los *santos* o las *santas*, personas que en su vida realizaron algún tipo de acción extraordinaria ligada a una profunda creencia en la religión católica, y que fueron declarados así, por las máximas autoridades de la Iglesia (por ejemplo, el *Papa*, máximo jefe de la Iglesia). Esta acción extraordinaria puede ser considerada un milagro, o no. Ahora bien, hay muchos santos, y muchas personas manifiestan preferencia por unos sobre otros. Suelen referirse a ellos en ocasiones importantes (también cuando quieren expresar sorpresa o temor). Dentro de esta tradición, debemos recordar la importancia grande que posee la *Virgen María*, es decir, la *Madre de Dios*, la mujer (santa, obviamente) que sin mantener relación alguna con ningún hombre trajo al mundo a *Jesús*, el *Hijo de Dios*, uno de los milagros extraordinarios de las creencias católicas. Por tanto, escuchar _____ o “¡Virgencita!”, y otras expresiones similares, es muy común. Los *ángeles*, por su parte, suelen también tener su presencia en expresiones calificativas: Los niños pequeños son “angelitos”, y una persona con un rostro bonito e inocente tiene una cara de ángel.

Glosario:

Involucrar = At involvere
 Realizar = At realisere/udføre
 Fueron = datid af
 “Ser” = At være
 Ahora bien (adv.) = Hvor om alting er
 Poseer = At besidde
 Traer = At bringe

El diablo en la lengua

Finalmente, así como Dios, ángeles y santos tienen su presencia en el idioma español, también la tiene el *diablo*. Por un lado, tenemos al ser maligno y cruel enemigo de Dios en alusiones a *Satanás*, el *Maligno* y otras similares, pero por el otro, y quizá de forma más interesante, tenemos al *diablo* en expresiones cotidianas tan simples como: “Juan es un pobre diablo” (es decir, una persona insignificante y triste), _____ (es decir, realmente muy mal), _____ (Expresión que enfatiza el enojo de quien realiza la pregunta). Los niños son llamados “angelitos”, pero también “diablillos”, cuando son muy traviesos o “diablos” cuando son traviesos y astutos.

En los refranes también está presente: “Más vale el diablo por viejo que por diablo” (es decir: la sabiduría es traída por los años, no por la malicia) y “Cuando el diablo se hace viejo, se mete a fraile” (Es decir, ningún anciano es malo: al llegar a la vejez, de pronto se conduce como santo. Un *fraile* es un monje franciscano)

Glosario:

Alusión (f) =

Hentydning

Refrán (m) =

Ordsprog

Sabiduría (f) =

Visdom

Vejez (f) =

Alderdom

Anciano (adj/m/f) =

Ældre person

Conducirse = At

opføre sig

Allí tienen. La gama de expresiones originadas en la religión es inmensa, por supuesto.